

TECNICAS DE LECTURA

1. Skimming y Scanning: ¿qué son y cómo te benefician?

Si escuchas los términos skimming y scanning probablemente te parezcan dos palabras que no te digan nada en especial. Sin embargo, si eres estudiante, opositor o necesitas leer y memorizar conceptos, se convierten en dos métodos ideales para mejorar tu productividad.

Skimming Y scanning: ¿cómo optimizan ambos métodos tus horas de estudio?

Como estudiante u opositor, seguro que pasas muchas horas delante de los libros y los apuntes. Ahora bien, ¿son todas productivas? Es probable que no. De hecho, es posible que leas una enorme cantidad de conceptos que no memorizarás, hecho que te hará perder mucho tiempo por no estudiar de forma efectiva, eficiente y ordenada. ¿Cómo se puede mejorar la productividad en el estudio? Una forma atractiva es con la optimización de la velocidad de lectura. Pero, ojo, hay que leer rápido, y a su vez saber y entender lo que se lee. Y ahí es donde entran en juego los ya citados skimming y scanning. Para explicarnos mejor, los analizamos uno a uno.

Qué es la técnica skimming.

Comenzamos con la técnica skimming. Este método de estudio se utiliza para extraer las ideas más importantes de un texto. Ahora bien, para ello, iremos directamente a los primeros y últimos párrafos, igual que a los títulos, subtítulos y epígrafes de cada apartado, analizando la estructura del contenido a desarrollar.

Es decir, hemos de obtener de forma rápida una idea general de los conceptos, las fechas y los datos. Para ello, sin profundizar en el mensaje, los identificaremos a lo largo del texto de forma dinámica.

Con el método skimming la velocidad lectora aumenta hasta cuatro veces. Eso sí, para manejarlo con soltura se requiere mucha práctica.

Recuerda que, aunque facilita una imagen global, reduce la comprensión lectora, por lo que no sirve para un estudio en profundidad. Eso sí, sirve para analizar contextos y repasar.

Qué es la técnica scanning.

En lo que se refiere a la técnica scanning, se realiza una **lectura exploradora**, como si fuera una especie de escaneo. Es decir, este proceso se utiliza generalmente para localizar datos concretos. Imagina que necesitas una fecha específica o buscas un término en un diccionario.

Esta técnica evita que pierdas tiempo leyendo textos muy largos. Con un movimiento ocular rápido, irás pasando de página a toda velocidad hasta que encuentres la información específica que necesitas. Por eso es muy útil para repasar, para contrastar datos y para solucionar dudas concretas que surjan mientras estudias.

La mejor opción para optimizar ambas técnicas es **combinarlas**. Es decir, a través del skimming, buscas el apartado específico en el que se encuentra una información concreta. Luego, por medio del scanning, vas directo al dato localizado que requieres.

Dominar técnicas como el scanning y el skimming es relativamente sencillo. Como prácticamente todo, el manejo ideal se obtiene por medio de la práctica. Con una concentración adecuada y un conocimiento exhaustivo de sus procesos, las podrás utilizar con soltura para optimizar las horas de estudio y obtener un rendimiento máximo.

Recuerda, estas técnicas suelen ser útiles en una primera fase y combinadas con otros procesos y herramientas de estudio. Para sacar el máximo, tanto scanning como skimming son procesos que te ayudarán como métodos óptimos para alcanzar la excelencia académica.

2. Seis pasos para mejorar la lectura en inglés leyendo un libro

1. Mira el título y las ilustraciones

No te precipites. Antes de empezar a leer, mira el título y las ilustraciones. Con ello tendrás una idea más clara del contenido. Luego intenta imaginar de qué trata el libro o la historia que vas a leer.

2. Anota las preguntas que puedas tener

Piensa en lo que quieres aprender y anota las preguntas que puedas tener. Prepararse para la lectura es una buena forma de empezar.

3. Lee el texto completo una vez, sin pausas

Ahora que ya sabes más o menos de qué trata el libro, ya puedes empezar. Lee el texto completo una vez, sin pausas. No te preocupes de los detalles; al principio, lo que debes hacer es entender las ideas principales – este procedimiento se llama skimming. Cuando termines, piensa en cuánto has entendido y en lo que recuerdas.

4. Vuelve a leer el texto con detenimiento

¿Te acuerdas de las preguntas que escribiste antes de empezar a leer? Ahora es el momento de contestarlas. Vuelve a leer el texto pero esta vez con detenimiento.

5. Busca las palabras que estén relacionadas con tus preguntas

Busca las palabras o expresiones que estén relacionadas con tus preguntas – este proceso se llama scanning. Si encuentras algo que te parece interesante o importante, subráyalo. Una vez que hayas terminado, te darás cuenta de que tienes una idea más clara del texto.

6. Anota las palabras clave y expresiones que no conozcas

No necesitas entender cada palabra para poder entender el texto. Selecciona las palabras clave y expresiones que no conozcas y anótalas. Antes de buscarlas en el diccionario, intenta adivinar su significado por el contexto. Luego comprueba si tus respuestas fueron acertadas con la ayuda del diccionario. ¡Seguro que te llevas una agradable sorpresa!